



<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx/>

hexáptico

by Pablo Trensardina

poemas inconexos
para este veinte kince



Trensardina.com

Puedes descargar los libros de Trensardina en:
<http://libros.trensardina.com/>

[HOY LA TRISTEZA PESA NUBE...]

Hoy la tristeza pesa nube
sobre nuestras cabezas.
Ocupa todo el cielo,
el horizonte circular.
Bochornostalgia.
No hace frío
y tristeamos.
Por nada en especial,
porque el Evangelio según San Philip K
nos pone con las puntas de los pies
besando el abismopocalipsis.
Tristeamos y no es nada grave,
sólo la punzada de una vida lenta,
nomás la espera.
Anhelamos que llueva
pero las nubes no se rompen sobre nuestras cabezas.
Las nubes nos dan calabazas.
Y esperamos en casa,
con los postigos de las ventanas ciegos.
Y no pasa nada.
Y seguimos
esperando
la poca
lipsis
.

(Puede que exagere...
Al final la vida
tiene su enjundia. :)

[OH, MI REY NEZA YORK...]

Oh, mi rey Neza York:
aquí un eco en el tiempo.

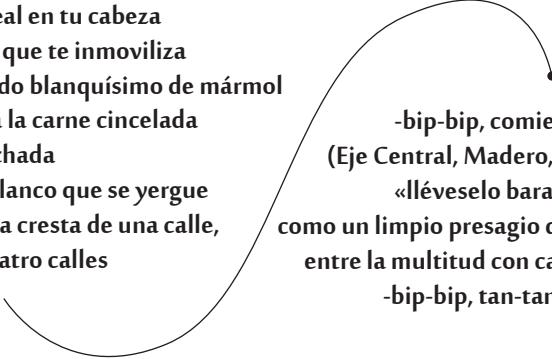
De flores a la tierra venimos a vestirnos.
Venimos a caminar,
a irnos.

No jade, oro ni plumas de quetzal:
blanda materia somos
y contigo cantamos.

Hemos de dar las gracias, despedirnos,
porque los que nos siguen seguirán caminando
y polvo y polvo los veremos irse.

De nuestro canto el eco,
mientras los acompaña,
estará suavemente diluyéndose
como revoloteo de mariposas
o pasto acariciado por el aire.

Ignífera te yergues
sobre la cresta clara de una ola.
Doradas caracolas tus cabellos
heridas cuando el astro deslumbrante
deja caer lineal en tu cabeza
un fiero rayo que te inmoviliza
contra el fondo blanquísimo de mármol
que recuerda la carne cincelada
unida a la fachada
del edificio blanco que se yergue
sobre la negra cresta de una calle,
de dos, de cuatro calles



-bip-bip, comienza el ruido-
(Eje Central, Madero, la Alameda)
«lléveselo barato, señorita»
como un limpio presagio que se pierde
entre la multitud con cara de turista
-bip-bip, tan-tan, ¡tu madre!-
verde
rojo
«no deje que le cuenten, caballero»
y una cara de idiota que sostiene una rosa
y se retrata contra la escultura
de una mujer que tiene pechos grandes
-el mármol es pesado, el sol calienta-
«Vota por Labastida»
(¿Labastida? ¿El Jaime de la 'Espiga fumigada'?)
y los mariachis salen
-el edificio blanco los protege
del sol que escapa sobre la Alameda.

Allá viene
Allá cantando,
un penacho en el pecho de los que fueron pájaro

Allá viene,
de corazón en corazón
Nos quema

Allá viene cantando

Él es nuestro principio
Es el albergue de la sangre
Yólotl no atesora
el alimento de las células
Yólotl crea Yólotl destruye
Es inicio y final del rojo ciclo que hace delta
en el mar de la vida
(su oleaje es nacimiento y
muerte de las células)

ESPÍRITU ESPIRAL

Una sospecha me recorre el cuerpo
La de que no hay paredes, sino luz
La de que hay ritmo incluso en el silencio
La de que el mundo es un hueco infinito

A veces lo difícil es seguir haciendo como que no pasa nada,
como que ignoro que esto es un montaje

Contigo fui Ometéotl
fuerza impulsora
matriz del movimiento
los inventores de nosotros mismos

Y hoy estamos aquí
Tú duermes en el cuarto
Venimos de un viaje tan largo...

El universo empieza a respondernos:
cuando alguien ama tanto, las eternidades se convuelven

Ella, el universo, está para nosotros
pues somos el amante andrógino del cosmos

AMORGEDDÓN

Tienes una mirada ke devasta,
y otras.
Nos dijeron, amor,
ke así y asado,
nos dijeron cómo y cuándo.
Pero yo me perdí en tus ojos:
la semilla del sismo hizo raíz en mí.
Tienes la vasteredad del océano, mujer,
y como el mar eres la vida incontenible.
Adkiriste una forma cuando niña,
pero sabías ke no,
ke eres todas.
Ataca, loba,
el regalo más filoso ke Dios te dio
fueron las garras.
Hunde tu fauce en la pulsante, cálida carnesangre ke alimenta.
Yo soy Lobo López
y para ke me dentellees sin ke se note
tengo para ti siempre una o dos heridas abiertas.
Hoy llega de visita un regimiento de jinetes del norte.
No distinguen entre el grano y la piedra.
Bajan, comen, siguen su camino.
En nosotros apaciwan su sed.
Éste es un poema apocalíptico de amor.
Los zancudos del frío revuelan mi cabeza,
pero mi amor contigo no se cansa,
apenas parpadea en la ventisca.
Me dan escalofríos de pensar ke sólo hay una historia de amor y se llama energía,
pero ahora soy capaz de vivir sabiendo este baile nunca será de nuevo,
tal vez sólo porke sé ke seguirá mientras haya movimiento,
luz,
calor,
amor
y esta hambre y esta sed más fuertes ke la muerte.

[ABRE EL MILAGRO VERDE DE LA SELVA...]

Abre el milagro verde de la selva
llueve

lustrosa lengua muro de gaviotas

lávame
lame con suavidad la carne de mis besos

viste la luz con la mirada lenta de las vacas
con la fatiga de los escarabajos

derrama en rama la flor de los cerezos

derriba las murallas amarillas
la metralla minúscula del aire

[LLEGADA CIERTA HORA DEL DÍA, AFILÓ MIS ESPADAS...]

Llegada cierta hora del día,
afiló mis espadas.

La tarde amarillea en mis ojos, y lo único digno sería morir luchando.
Y no es de otra manera ke vamos a morir: somos batalla.
Vida en nuestros tejidos regurgita.

Gana. Pierde. Muere y en un baile sin fin se reproduce.
Y yo me permito mi vicio, como el samurai,
y dejo ke mis ojos oteén lontananza
y suspiro.

Digo: "Ké bello es todo. Ké terrible."
Y mirada incalma, calma, corta el filo sin tacha de mi sable.

[CIELO ABIERTO LAS VENAS...]

Cielo abierto las venas
Mi sangre suda y tiembla

El tiempo akél de las gaviotas

Las sirenas

Éstas son las cartas ke te mando desde mi sed de feria

¿Cómo ir soltando las cadenas
sin llevarse la piel,
la carne,
tantas y tantas células?

Estamos solos frente a todo lo demás, como los paramecios
Como los paramecios,
somos bien más inteligentes de lo ke los libros de texto sospechan
Como los paramecios, somos vida
y nuestra única individualidad es la célula
Como los paramecios, nos amamos,
e intercambiamos energía e información cibergenética
Paramecio, carambola
Paramecio, antiwo compañero de las olas

[PASA, HERMOSA GARDENIA...]

Pasa, hermosa gardenia;
pasa, topolobampo

hoy ninguna palabra está prohibida

pasen puta, macuarro,
algoritmos y nueces, lombrices y relámpagos

pasen:
¡aquí una fiesta para el regocijo de nuestros corazones!

pero qué puede ser dicho
qué y cómo
porque las hojas, hijas de los árboles, se arremolinan en torno a nuestras gónadas

y yo sólo chiquito preguntándome cosas que seguro son tontas
y sé perfectamente que esto no dice nada, que yo no digo nada, nunca, nada
pero mi verso retruécano transcurre sobre el gris del otoño transeúnte
y cuando sólo se disloca y sólo pregunto y pregunto por nadie,
y mi eco no llega a ningún lado pero se expande como el gas sediento:
y las palabras se me apelotonan en la mandíbula como hespinaquios.

SIN EMBARGO TE BUSCAS

Te buscas
No te encuentras

No hay más paredes que éstas seis,
ni otro cielo que el que habita tu cabeza

Tú sola
Sólo tú
Tus imágenes solas
Una a una encerradas en su propio universo de sábanas y velas

El Martini dibuja en tu sonrisa
un gesto de tristeza

Te buscas
No te encuentras

No hay adónde escapar
No hay puerta

Un mapa
Un laberinto idéntico a sí mismo
por todos lados te rodea

Y en tus pies el cansancio de una oveja

Hacia donde camines
crece la realidad
sólida ciega
en parcelas reparte su reinado
y cada cosa es una sola cosa
cada segundo el tiempo se despieza

No te encuentras

En tu nariz el frío
deposita moléculas de leña

No te encuentras

Sólo Siempre Nomás
los seis límites de una misma celda

Te buscas Te rodeas
Te miras desde fuera
Y el olor apagado de las cosas
apenas te despierta

Sin embargo te buscas
Te deletreas

(esperando que un día alguna vez
donde tus ojos dicen 'una puerta'
encuentres una puerta)

RESIDENCIA ORBITAL

"¿Algún antepasado congelado? ¿Necesita devolver la existencia a un tatarabuelo por asuntos personales? En el Jardín-de Ancianos 'Ligereza' solucionamos su problema."

Revista Ricósmicos, año 281, núm. 14

"La Ley Solar garantiza el derecho irrecusables de los medio-humanos a la reconstitución genética, con objeto de la eventual adquisición de los plenos privilegios que la posesión de la humanidad-completa otorga a los Ciudadanos Solares."

Constitución del Sistema Solar, Frac. IV, subsec. 158, prgrf. 1

I

Oh, ciervo que masticaste y escupiste los laureles: Tiempo
que, así como su espuma las inflexibles olas en la arena abandonan,
tú nos legaste -légamo- en este aciago puerto
inhabitado por tus viejos ricos odiosos marineros.

La orla dorada sobre nuestras frentes, el perfume y el ruido de las viejas muchachas
duermen entre los túneles de suspensión sensoria
y despertamos una y otra vez, nuevamente
en esta tierra de plástico de donde fueron desterradas las golondrinas.

Aquí flotamos como en vieja Gea flotaba el viento en los alerces
y nuestro leve desplazar
recuerda la pelota de playa de nuestra infancia en tiempo ralentizado,
allá por donde nuestras vidas amanecían con el milenio.

- Cruel, sin sentimiento, nos trajo aquí la suspensión del tiempo.
Y el vuelo de gaviotas que el navegante guarda como último recuerdo
y al que se aferra como el liquen se aferró a los labios de helénicas estatuas
aminora el consuelo en nuestras vidas privadas de belleza.

Aquí no pesa la lluvia del color de los trigales
y diversa dibuja su varia trayectoria
y nuestra vida es lenta como la transubstanciación de bolo a heces en nuestros perezosos intestinos
y nuestra experiencia tiene la pobretía de una línea recta.

Dicen que fuimos y puede que no mientan
pero en este bucle desgajado del tiempo
ni siquiera es posible afirmar con convicción que somos.

¡Pero mis ojos vieron cosas que fueron del color de la madera!
Mi nariz olisqueó la madera.
Y mordí la madera.
¡¡Incluso prendí fuego a la madera!!

Y el recuerdo del humo y del olor del humo ensombrecen mi habitualmente ingravida agonía
aquí donde sombría sobre mí gravita la aterradora-como-el-fuego perspectiva de la existencia eterna.

II

Yo las recuerdo.
Las lagartijas eran desconfiadas.
Y con razón, pues todas se murieron.

Menciono nomás las lagartijas
por no profundizar;
por mirar apenitas de reojo y con pinzas
el mastodóntico catálogo e infame
de la deuda que adquirimos a lo largo de nuestro transcurso por la Tierra.

- Porque ¿qué derecho tengo yo de existir?
¿Qué carajos justifica
que el lento metabolismo de mi cuerpo desgravitacionalizado dé ritmo a mi existencia?

Cada mañana miro el botón fuertemente magnético,
la válvula de escape,
el mecanismo de mi muerte;
como si ser un organismo en peligro de extinción voluntaria
pudiera redimir o recobrar a una sola de las lagartijas.

Y cada mañana,
como todos los enlatados fósiles de simio,
miro el resumen de mi despaciosa reconstrucción genética
que es como mirar, si Dios manda,
un punto de fuga que se pierde allá lejos, en el vértigo,
más allá del final de las estrellas.

Y cada una, exhaustivamente una a una de mis mañanas,
me pregunto por qué mi cuerpo todavía respira
y mis músculos aún se tensan
y la vida de mis hermanas lagartijas queda cada vez más y más alejada en el tiempo
y todas mis hermanas lagartijas han muerto.

Y yo recuerdo cómo las mataba.
Y como se imaginan, estoy cansado y me encuentro muy muy viejo.



<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx/>

NÚMERO DOS

hexáptico

by Pablo Trensardina
con fondos de Freepik.com

Más poemas inconexos
seis años después
del fin del mundo

Trensardina



Trensardina.com

Puedes descargar los libros de Trensardina en:
<http://libros.trensardina.com/>

SALUD

Salud desde el espejo quebrado de estas olas,
salud desde esta noche y este río;
mujer, salud desde mi jaula pescadora,
desde mis muslos tibios y el sudor de mi frente.

Salud, salud ahora
para secar tus lágrimas y humedecer tu ombligo.

Con olor a tabaco y a pescado,
y desde aquí, ¡salud!

ANATOMÍA

Los labios son la flor de lo que digo
y sus raíces hunde la garganta
en el mar pulmonar donde navega el ritmo

[ISLAS, DESESPERAMOS...]

Islas / _____ / somos un solo cuerpo

Islas / desesperamos / / Pero en el fondo / somos un solo cuerpo

Islas / desesperamos / de estar lejos / Pero en el fondo / somos un solo cuerpo



POEMA DE ZAPATOS Y SOMBREROS

Somos lo ke está entre el sombrero y los zapatos, las prendas ke definen nuestros límites. Sólo existe el ahora, dicen. Nada antes ni después, sino su siempre presente enredadera, delimitada por el isóceles de prendas con el ke se distingue al caballero.

Un día Lauri me explicó cómo el gel de peinarse da la paz. Cómo la inclinación regular de nuestros pelos estabiliza el mundo. Porke sin el glamor repetitivo, habitaríamos en ni sikiera sabemos ké pesadilla, y nunca jamás sabríamos ké se puede esperar de un caballero.

ÚRSULA CANTÁRIDA

Úrsula se considera mística,
de vertiente teosatánica
y cree ke sólo el amor es un recurso válido
en esta vida ke de otra forma sería tan árida.
La verdad, piensa ke todo es fútil
y ke se habrá acabado en un abrir y cerrar de párpados,
pero eso es lo ke le da en el mundo vocación turística
y ese inacabable amor por todo lo enigmático.

Úrsula da las gracias cuando piensa
que todo lo ke envuelve su vida es papel de regalo,
pero ke ella no está adentro de la caja, sino afuera,
en un afuera tan pekeño en el ke no cabe nada más ke su sonrisa.

Y es ke Úrsula Cantárida sonríe cuando se da cuenta de ke se ha olvidado del esdrújulo
y ke ha dicho las cosas sin su acentuación característica,
pero es ke a veces las cosas tienen en sí poder suficiente
como para darse el lujo de olvidar las reglas un momento
minúticoo,
instántico,
efímero,
mágico.

UNIVERSO BULLABA

No somos nada ke antes sospecháramos.

Universo bullaba,

con frecuencia gromía, se estiraba,

de haber tenido muelas masticara,

sus arabescos autorrecorria,

sus formas amorfaba,

pero awero kerió ke amaramaran nuestros péndulos,

ke adobolieran y labroaran.

Digo en humano las complejas e imprecisas: cosas

la noche bajo el sapo,

el ciclo plástico de un músculo y el amor electrónico,

trompeta la tormenta jericiense.

Pero no estoy hablando de lo humano,

tecnología neurojoven.

Hubo una rendija.

Las ecuaciones computaban.

El corazón de un árbol furíanlo mariposas,

ontorrealización abúlica,

cuete de cuerda culebreando el cuento,

trasmákina.

[NUEVA YORK, 1920...]

Nueva York, 1920.

En las ventanas baila el frío con la luz.

Veo a Kara en su sillón,

su realidad permea la mía.

Lentas, las teclas, abren el armazón del aire.

Te viste una camisa.

En el piano descansan los dibujos que conozco de Cáprica.

De la piel de los hombres a Alejandría viajo, viajo al Egeo.

Aquí somos el uno para el otro.

(Puedo hacer que te vengas tocándote la cara.

Tú haces conmigo lo que quieres: te deseo.)

Pero el tiempo es cabrón, amigo mío.

Por eso no te desperté:

porque para el 2007 ya habré muerto.

ALEJANDRÍA

Nos llaman bárbaros los otros pueblos
porque en el centro de la ciudad tenemos la memoria.

EXTRAPOLACIONES

Del mar:

la marea.

Del aire:

la arena.

Del cielo:

la ceguera.

VARILLA DE LA LUZ

Se me rompe la voz
y pierdo el aire
me pierdo yo en un aire delgadísimo
mientras antes atrás en otro tiempo
me veo con Eva atrás en otro espacio
amarillo
quemado
con dolor en el pecho y en el caos

Piedra
sin posible retorno
-el lagarto viejísimo del tiempo me lame la mirada-

Luz sin sombra
sin descanso
sin cielo
atormentada luz luz dolorosa
aguijón del miedo

Perpetuas luz y piedra
metidas con cincel entre las cejas
y con fórceps inverso entre las piernas

*

Soy un barril de pólvora de polvo de polen amantísimo

Las anillas de fierro que contienen mi tórax
mi corazón chiquito
parece que estuvieran a punto de estallar

La varilla oxidada de la luz me atraviesa del ano a la garganta

[ME GUSTARÍA ESCRIBIR POEMAS, PERO...]

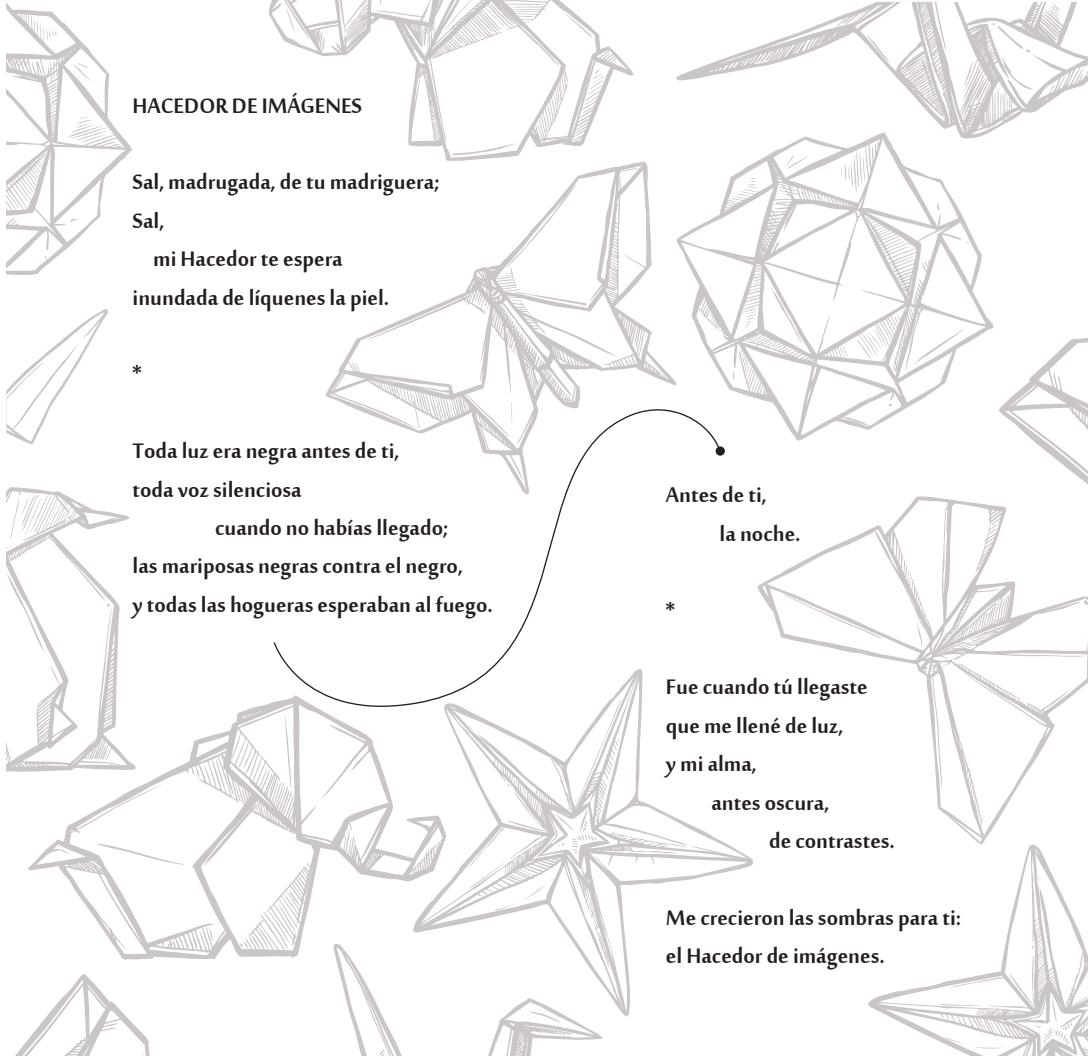
Me gustaría escribir poemas, pero seguramente cualquier cosa ke diga será una mamada, y tampoco es ke me importe demasiado. El alma es un algo ke agarra forma, y así tomé los mejores viajes del mundo, pero luego al alma le hace falta regresar y todo es miedo, y todo es no-lugar y enojo, y entonces para qué más preguntas, para qué más respuestas. Si nunca seré esto o aquello, y mejor, seré nomás esto y lo ke se vaya sumando de a pokitos, y lo ke se vaya restando neurona en la peda, restando angustia, restando codornices y golondrinas lornas con alema en pelo, y tantas palabras así, con las ke tal vez llegue a inventar buena poesía, pero también es más probable ke en cuanto me desciende ya sea otra persona, preocupada por cosas diferentes y con alegrías nuevas, mientras del cielo llueven largas inteligencias y frías, y la tierra ya sea sino una extensión del paraíso cósmico, de larpas tormentas de estrellas, y de nuevo habré vuelto a decir cosas viejas, sin el menor interés literario a plazo fijo, y será lo de menos.



YO SUEÑO CON MANGLAres Y PIÉLAGOS

Tierra escalera, tan cerca del arriba como de la abeja. Yo sueño con manglares y piélagos, con gente azul más ke violeta, y deliciosos dedos enlodados doliendo dulcemente. Elevamos el suelo de las casas por los insectos, por el lago ke crece como si se fuera a juntar allá en el cielo con la fuente del aguacero, pero acaba siempre escurriéndose montaña abajo, rumbo a otro pecho. De noche los boenios platican largamente con los cabeza de agujero, y entrelazan sus voluntades temblando, y temblando juntos sostienen su techo, ke resuena como lata de galletas pero más grande y grave y homogéneo bajo los primeros palmadones con ke la lluvia lo saluda. También las últimas gotas saben a eco. Podrías volverte loco gradando los verdeazules de esta tarde en un cuaderno de cuadrícula, y cuando el sueño está a punto de tomarte, el cielo vuelve a estar revuelto. Crudo tomate ajonjolí aceite velero para las borracheras de hule. Huele la luz, mediotono del azul ke vibra. Y la marea piedebalsa. Y la balsa zapatitodelcielo. Y gaviotas pelícano ke grullen, mientras el cielo prepara su próximo veremos. La furia de los comejenes no es tan distinta de la de la tormenta, y tampoco se cansan de platicar con su alimento. Si fuera anglosajón soñaría con bosques de coníferas donde la temperatura es perfecta, pero es occipital y sueño con selvas donde las sanguijuelas no buscan hueso. Tal vez existe un día y así nos acordamos un pokito, bostezamos, los diez leones del día nos esperan pasadita la puerta. Fue hace mucho ke nos conocimos antaño? Antes de haber terminado la pregunta, me doy cuenta de ke esa respuesta no. El aletear de las arañas me trankiliza, me indica mi lugar exacto en la llovizna: entre dos goteritas y un breve rectángulo en el cielo.





HACEDOR DE IMÁGENES

Sal, madrugada, de tu madriguera;
Sal,
mi Hacedor te espera
inundada de líquenes la piel.

*

Toda luz era negra antes de ti,
toda voz silenciosa
cuando no habías llegado;
las mariposas negras contra el negro,
y todas las hogueras esperaban al fuego.

•
Antes de ti,
la noche.

*

Fue cuando tú llegaste
que me llené de luz,
y mi alma,
antes oscura,
de contrastes.

Me crecieron las sombras para ti:
el Hacedor de imágenes.



<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx/>

NUMBER THREE:
TRANSLATIONS



Trensardina



Trensardina.com

hand picked,
machine translated,
edge bled

You can download Trensardina's books in:
<http://libros.trensardina.com/>

[TODAY THE SADNESS WEIGHS CLOUD...]

Today the sadness weighs cloud
above our heads.
Occupies the entire sky,
the circular horizon.
Sultryearning.
It's not cold
and we're sad.
For nothing in particular,
because the Gospel according to St. Philip K
puts us with the tips of our toes
kissing the abyssalpocalypse.
We're sad and it's nothing serious,
just the twinge of a slow life,
just the wait.
We long for it to rain
but the clouds do not break over our heads.
The clouds give us the brush off.
And we wait at home,
with the shutters of the windows blind.
And nothing happens.
And we keep on
waiting
the poke
& lypse

.

(I may exaggerate ...
At the end life
has its substance. :)

UNIVERSE BASTLE

We are nothing that we suspected before.

Universe bastle,
it often slipt, stretched,
having had teeth would chew,
in its own arabesques it traveled,
amorphed its forms,
but omen wanted our pendulums to lovounce,
to hurtumble and ploughrve.

I say in human the complex and imprecise: things
the night under the toad,
the plastic cycle of a muscle and electronic love,
trumpet the jerician storm.

But I'm not talking about the human,
neuroyoung technology.

There was a slit.

The equations computed.

Butterflies raged the heart of a tree,
abulic ontorealization,
rope rocket wriggling the story,
transmachina.

AMORGEDDON

You have a gaze that devastates,
and others.

They told us, love,
like this, like that,
they told us how and when.

But I got lost in your eyes:
the seed of the earthquake grew roots in me.

You have the vastness of the ocean, woman,
and as the sea you are the uncontainable life.

You acquired a form as a girl,
but you knew that not,
you are all of them.

Attack, she-wolf,
the sharpest gift that God gave you
were the claws.

Sink your jaw in the pulsing, warm fleshblood that nurtures.

I am López Wolf

and for you to nibble at me without being noted

I always keep open one or two wounds for you.

A regiment of northern horsemen arrives today.

They do not distinguish between grain and stone.

They come down, they eat, they move on.

In us, they quench their thirst.

This is an apocalyptic love poem.

The mosquitoes of the cold flit in my head,
but my love with you does not get tired,
it barely blinks in the blizzard.

I get chills thinking that there's only one love story and it's called energy,
but now I am able to live knowing this dance will never be again,
maybe only because I know it will continue as long as there's movement,
light,
heat,
love

and these hunger and thirst which are more tireless than death.

[NEW YORK, 1920 ...]

New York, 1920.

In the windows the cold dances with light.

I see Kara in her armchair,
her reality permeates mine.

Slow, the keys, open the frame of the air.

A shirt dresses you.

The drawings I know from Caprica rest on the piano.

From the skin of the men to Alexandria I travel, I travel to the Aegean.

Here we are for each other.

(I can give you an orgasm by touching your face.

You do with me what you want: I burn for you.)

But time is a bastard, my friend.

That's why I did not wake you up:

because by 2007 I will have died.

[OPEN THE GREEN WONDER OF THE JUNGLE ...]

Open the green wonder of the jungle
rain down

lustrous tongue gull wall

wash me
gently lick the flesh of my moans

dress the light with the slow look of the cows
with the fatigue of beetles

spill the cherry blossom from branch to branch

knock down the yellow walls
the tiny shrapnel of air

[WHEN CERTAIN TIME OF DAY ARRIVES, I SHARPEN MY SWORDS ...]

When certain time of day arrives,
I sharpen my swords.

The afternoon yellows in my eyes, and the only worthy thing would be
to die fighting.

And it is not otherwise that we are going to die: we are battle.
Life in our tissues regurgitates.

It wins. Loses. Dies and in an endless dance it reproduces.
And I allow myself my vice, like the samurai,
and I leave my eyes survey afar
and sigh.

I say: "How beautiful is everything. How terrible."
And my calm, uncalm look, slices the edge of my sword.



I DREAM OF MANGROVES AND PELAGIC WATERS

Earth ladder, as close to the top as to the button. I dream of mangroves and pelagic waters, of more blue than violet people, and muddled fingers sweetly hurting. We raise the floor of the houses because of the insects, because of the lake that grows as if it were going to join there in the sky with the source of the downpour, but it always ends up scurrying down the mountain, towards another chest. At night the boenians talk at length with the holeheads, and intertwine their wills trembling, and trembling together they hold their roof, which resonates like a biscuit tin but bigger and more bass and homogeneous, under the first patting with which the rain greets it. Also the last drops taste like an echo. You could go crazy graduating the greenblues of this afternoon in a grid notebook, and when the dream is about to take you, the sky is stirred again. Smell the light, halftone of the vibrating blue. And the raftskirt tide. And the skyshoe raft. And pelican gulls that crane, while the sky prepares its next we will see. The fury of the termites is not so different from that of the storm, and neither do they get tired of talking with their food. The fluttering of the spiders calms me down, it shows me my exact place in the drizzle: between two little leaks and a short rectangle in the sky.

[COME IN, BEAUTIFUL GARDENIA...]

Come in, beautiful gardenia;
come in, topolobampo

today no word is prohibited

come in hilbilly, whore,
algorithms and nuts, earthworms and lightning

come in:
here a feast for the rejoicing of our hearts!

but what can be said
what and how
because the leaves, daughters of trees, around our gonads swirl

and I'm still small wondering things that sure are silly
and I know perfectly well that this doesn't say anything, that I say nothing, never,
nothing
but my punny verse plays through the gray of the transient autumn
and when I continue it dislocates and I keep asking and I ask for no one,
and my echo gets nowhere but it expands like thirsty gas:
and the words bepile up in my jaw like hespinichs.

NEVERTHELESS, YOU LOOK FOR YOURSELF

You are looking for yourself

You are not here

There are no other walls than these six,
no other heaven than the one that inhabits your head

You alone

Only you

Your images alone

One by one locked in their own universe of sheets and candles

The Martini draws on your smile
a gesture of sadness

You are looking for yourself

You are not here

There's nowhere to escape

There is no door

A map

A labyrinth identical to itself
everywhere around you

And on your feet the fatigue of a sheep

Where you walk
solid blind
reality grows

in plots shares its reign
and anything is one thing
every second the time is broken

You are not here

In your nose the cold
deposits firewood molecules

You are not here

Only Always Solely
the six boundaries of the same one cell

You look for you You surround yourself
You look at you from the outside
And the dull smell of things
barely wakes you up

Nevertheless you look for you
You spell yourself

(hoping that one day, sometime
where your eyes say 'a door'
you find a door)

ORBITAL RESIDENCE

"Any frozen ancestor? Do you need to return the
existence to a great grandfather for personal reasons?
In the Elder-Garden "Lightness" we solve your problem."
Ricósmicos Magazine, year 281, núm. 14

"The Solar Law guarantees the irrecusable right
of the half-humans to the genetic reconstitution,
with the object of the eventual acquisition of
the full privileges that the possession of the
full-humanity grants to the Solar Citizens."

Constitution of the Solar System, Frac. IV, subsec. 158, prgrf. one

|

Oh, deer, you that chewed and spat the laurels: Time,
like its foam the inflexible waves in the sand leave,
you bequeathed us -slime- in this ill-fated harbor
inhabited by your old rich, hateful sailors.

The golden orle above our foreheads, the perfume and the noise of the old girls
sleep between the sensory suspension tunnels
and we wake up again and again, and again
in this plastic exile where the swallows were banished.

Here we float as in old Gea the wind floated in the larches
and our slight displacement
reminds the beach ball of our childhood in slowed-down time,
there where our lives dawned with the millennium.

Cruel, without feeling, the suspension of time brought us here.
And the flight of seagulls that the seafarer saves as the last memory
and to which clings as lichen clung to the lips of Hellenic statues
lessens the comfort in our lives deprived of beauty.

Here the rain with the color of the wheat fields does not weigh
and diverse draws its various trajectory
and our life is slow as transubstantiation from bolus to stool in our lazy intestines
and our experience has the poverty of a straight line.

They say we were and they may not lie
but in this loop torn off from time
it is not even possible to affirm with conviction that we are.

But my eyes saw things that were the color of wood!
My nose sniffed the wood.
And I bit the wood.
I even set fire to the wood!!!

And the memory of smoke and the smell of smoke overshadow my habitually weightless agony
here, where gloomy gravitates above me the terrifying-as-fire perspective of eternal existence.

II

I remember them.
The lizards were distrustful.
And with good reason, they all died.

I mention only the lizards
for not deepening;
for looking out of the corner of our eyes and with pincers
the mammoth and infamous catalog
of the debt that we acquired throughout our journey through Earth.

- Because what right do I have to exist?
What the fuck justifies
that the slow metabolism of my degravitationalized body give rhythm to my existence?

Every morning I look at the strongly magnetic button,
the exhaust valve,
the mechanism of my death;
as if being an organism in danger of voluntary extinction
could redeem or recover only one of the lizards.

And every morning,
like all the canned ape fossils,
I look at the summary of my slow genetic reconstruction
which is like looking, God willing,
a vanishing point that is lost far away, in the vertigo,
beyond the end of the stars.

And each one, exhaustively one by one of my mornings,
I wonder why my body still breathes
and my muscles still tense
and the life of my sisters lizards is more and more distant in time
and all my sister lizards have died.

And I remember how I killed them.
And as you can imagine, I'm tired and I feel very, very old.